

RESEÑA:

1º CONGRESO LATINOAMERICANO. La corporeidad en la escena contemporánea. Tandil, RV Ediciones, 2011, 140 p. Gabriela Pérez Cubas (comp.) ISBN 9780989060-74-2.

El teatro no es posible sin actores y los actores no son posibles sin cuerpo. Sin embargo, tradicionalmente, los estudios académicos sobre el arte teatral han abordado tangencialmente el estudio del cuerpo del actor. Probablemente, porque la academia ha otorgado primacía al conocimiento logocéntrico y, posiblemente también, porque abordar el estudio del cuerpo humano en situación de representación organizada, parafraseando a Eugenio Barba, comporta riesgos e implica desafíos.

Abordar una investigación sobre el cuerpo que representa, implica al menos dos aspectos ineludibles: el juego y el símbolo. Y es en la articulación de ambos, en el juego simbólico, donde el cuerpo del actor se convierte en catalizador de la obra teatral como productor de sentidos. Por tal motivo, las investigaciones en este campo representan riesgos, porque limitarse a analizar la aplicación de técnicas de análisis- según construcciones lógicas basadas en el pensamiento científicoista que impone la academia - sobre los comportamientos humanos en la escena supone un reduccionismo de las posibilidades de exploración y empobrece los resultados. Intentamos conceptualizar y definir al cuerpo del actor en la escena y éste se nos coloca enfrente, nos analiza y huye de las significaciones que nos aseguraron estar en el camino correcto.

Es entonces cuando surgen los desafíos. Se hace necesario reorientar los encuadres teórico metodológicos, aceptar la existencia de otros modos de conocimiento para abordar en su complejidad al cuerpo en la escena. Y esos encuadres, deberían partir del reconocimiento de una característica esencial del cuerpo humano: su contingencia. Entonces, nada puede ser definitivo, ni absoluto. Y se hace necesario también reorientar los encuadres, porque el campo de la producción teatral ha evolucionado en esa dirección. En las últimas décadas la figura del actor se ha instalado en un rol preponderante como sujeto creador de su propio arte. La tradicional noción del actor como un intérprete de las ideas de otro - generalmente un dramaturgo - ha entrado en crisis. Las nuevas configuraciones del arte escénico reconocen en el actor a un creador

capaz de establecer su propio sistema semántico y técnico para llevar a cabo su proceso creativo.

Esta evolución en el campo teatral refleja también la apertura hacia otras epistemologías del cuerpo, de las cuales las más significativas para nuestro objeto de estudio son aquellas que proponen una concepción holística del ser humano. En ellas, la noción de corporeidad surge como un concepto abarcativo que posibilita la articulación de distintos saberes para abordar en su complejidad el estudio del cuerpo humano, entendido como un entramado de aspectos simbólicos, fisiológicos y psíquicos. Según David Le Bretón:

El cuerpo no es una cosa, una sustancia o un organismo, sino una red plástica, contingente e inestable de fuerzas sensoriales, motrices y pulsionales, o mejor aún, una banda espectral de intensidades energéticas, acondicionada y dirigida por un doble imaginario: El imaginario social y el imaginario individual. Le Bretón, David Antropología del cuerpo y modernidad. Nueva Visión. Buenos Aires. 1990.

Entonces la evolución es en red. Asumir los riesgos ampliar las miradas hacia otros puntos, reconocer la multiplicidad y diversidad de enfoques que abordan el estudio del cuerpo en la escena, reconociendo el desafío: abrir espacios propios de reflexión e intercambio para la corporeidad en la escena que permitan definir la especificidad de este campo de estudio.

Y de ese desafío trata la presente publicación. Los textos que siguen, son las ponencias que los participantes al 1° Congreso Latinoamericano sobre corporeidad en la escena contemporánea, aportaron a la discusión y al intercambio de ideas.

El primer texto pertenece a la Profesora **Norma Berriolo** quien intenta trascender las particularidades de un sistema educativo que parcela el conocimiento. Desde su perfil pedagógico, la autora plantea comprender a la formación y entrenamiento del actor como un proceso de integración del sujeto consigo mismo y su entorno.

Marcelo Comandú propone conceptualizar en torno al valor del silenciamiento, la observación y la construcción de una presencia del cuerpo basada en la transitoriedad, a través de analizar propuestas teatrales tradicionales y contemporáneas del Japón y su cruce con técnicas de la corporeidad occidentales.

Abonando los conceptos vertidos en el texto anterior, **Belén Errendasoro** y **Gabriela Gonzáles**, comparten fundamentos y categorías empleadas en el espacio pedagógico de formación teatral universitaria que ambas coordinan, por medio de las cuales abordan la corporalidad como una experiencia personal (psicológica), grupal (cultural) y creativa/artística (estética).

A partir de la reconstrucción del proceso de trabajo de la obra teatral “*Detrás de la ropa*” de Ma. Rosa Pfeiffer la creadora y profesora **Daniela Ferrari** indaga sobre las estrategias utilizadas para poner en jaque la teatralidad a través de un trabajo interdisciplinario y rizomático que indaga en la alternancia entre los límites del teatro y la performance.

Desde una óptica antropológica, **Carlos Fos** analiza la hibridación que han experimentado las corporeidades en la escena a partir de la refuncionalización de lenguajes rituales propios de comunidades autóctonas en su articulación con las técnicas de actuación occidentales.

El Profesor **Gilberto Icle** analiza los Estudios de la Presencia y los principales elementos alrededor de los cuales ese planteamiento tiene lugar. En el presente texto, dichos estudios son orientados hacia una comprensión del análisis para las prácticas performativas en general.

Por su parte, la Profesora **Beatriz Labate** retoma la discusión en torno a la estructura fragmentaria del sistema educativo, analizando los resultados de una experiencia integradora de diferentes cátedras vinculadas a la formación y entrenamiento del actor, como modo de trascender el parcelamiento del conocimiento.

El Profesor **Luis Fernando Loaiza Zuluaga** reflexiona sobre los nuevos vínculos entre el acontecimiento poético y la aparición de lo sagrado. En su artículo expone como a través de la presencia del cuerpo del actor la poesía se convierte en el camino contemporáneo de indagación de lo sagrado.

A partir de considerar a la corporeidad como una puesta en escena del sujeto en sociedad, la profesora **Elina Matoso** plantea posibles aplicaciones corporales – escénicas en los ámbitos de la salud, el arte y la educación.

El espacio de entrenamiento del actor es tratado por **Gabriela Pérez Cubas** bajo la relación sujeto-actor/entorno, binomio que la conduce a plantearse la necesidad de sistematizar métodos de entrenamientos propios de las culturas latinoamericanas. La investigadora propone desde su experiencia concebir el entrenamiento del actor como el modo para develar el conocimiento del mundo implícito en su corporeidad antes que como un proceso de in-corporación de técnicas.

La discusión sobre algunas intervenciones orientadas a la construcción política del cuerpo será planteada por **Miguel Santagada** a partir de un debate que asigna un lugar destacado a la bioética como ámbito multidisciplinario. A través de las nociones de “cuerpo propio” y las creencias relacionadas que circulan en ámbitos como el mercado publicitario y las biotecnologías se abordará la inestabilidad de la noción de cuerpo y la violencia que se ejerce sobre este en la actualidad.

En virtud de las nuevas configuraciones de la corporeidad del actor y su tratamiento en la escena **Beatriz Trastoy** nos propone repensar las estrategias argumentativas en los discursos críticos de cronistas y estudiosos del teatro.

Frente a un contexto usurpado por la teatralidad, el narcisismo y el individualismo, **Juan Manuel Urraco Crespo** aborda a partir de la reconstrucción de una experiencia artístico/pedagógica la categoría de corporeidad asociada al espacio íntimo y a lo biográfico como posibilidad de acceso a lo real y al otro.